



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
21 de septiembre de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 18 de septiembre de 2015 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Sirias (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Matthew Rycroft



## **Anexo de la carta de fecha 18 de septiembre de 2015 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas**

En nombre de la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Sirias, deseo destacar con grave preocupación los crecientes estragos del conflicto sirio y su repercusión en la crisis mundial de los refugiados. En un momento en que los Estados Miembros trabajan para frenar el éxodo de Siria, es imprescindible que el Consejo de Seguridad tome las amplias medidas necesarias para solucionar la crisis que se está viviendo en el país y trabaje con carácter de urgencia para proporcionar a los civiles la protección que necesitan de manera desesperada, tanto dentro como fuera de Siria.

Desde el comienzo de la crisis siria, las Naciones Unidas y sus organismos de ejecución, actuando en virtud del mandato establecido en las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014) y 2191 (2014), han prestado asistencia imprescindible para salvar la vida a millones de sirios necesitados. Por desgracia, esta labor no ha conseguido resolver la catástrofe humana en Siria ni frenar la corriente de sirios que huyen desesperadamente de la violencia. Por el contrario, los sirios están muriendo, víctimas del hambre o de las bombas de barril en un número sin precedentes.

La escalada de la crisis obedece sobre todo a la creciente desesperación del régimen sirio y a su dependencia, cada vez mayor, de las armas aéreas de efectos indiscriminados. Desde que comenzó el levantamiento en el país en 2011, el régimen sirio ha incrementado de manera constante el uso de los bombardeos aéreos y de las bombas de barril, hasta tal punto que hoy en día los bombardeos aéreos constituyen la principal causa de muerte de civiles en Siria, a la que se debe entre el 50% y el 65% de todas las muertes de civiles ocurridas en 2015, según los datos recopilados por el Violations Documentation Centre in Syria.

La aparición de los bombardeos aéreos de efectos indiscriminados como arma favorita del régimen sirio ha hecho que la vida diaria en el país sea una pesadilla. Además de matar a más de 18.000 civiles, los bombardeos aéreos han dejado inhabitables zonas residenciales. Las bombas de barril han arrasado hasta los cimientos hogares, mercados, escuelas, centros médicos y lugares de culto. En Damasco Rural, Ghouta oriental, Idlib, Alepo y Deir Ezzor han quedado totalmente asoladas ciudades enteras, pueblos y aldeas, y quienes permanecen en ellos son conscientes de que los pueden bombardear en cualquier momento y en cualquier lugar, sin previo aviso y sin que haya consecuencias.

Como señaló el Secretario General el 16 de septiembre de 2015, quienes son víctimas de bombas de barril y brutalidades en su país intentarán proseguir su vida en otro. Para millones de sirios, el éxodo no es una opción, sino el único modo de sobrevivir. Por consiguiente, ya han abandonado el país más de 4,2 millones de sirios. La gran mayoría de estas personas ha encontrado refugio en la región; sin embargo, los vecinos de Siria ya no pueden hacer frente a esta situación: el Líbano, Jordania y Turquía están sometidos a una presión cada vez mayor, por lo que muchos sirios consideran que Europa es ahora su única esperanza.

No obstante, son demasiados los países europeos que no han tratado a los refugiados sirios con la dignidad elemental que merecen y que exige el derecho internacional en materia de refugiados, en particular la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967. Si bien Alemania ha dado muestras de un gran liderazgo marcando pautas de acción responsables para con los refugiados, los países que han seguido sus pasos son extremadamente escasos. Hungría, además de levantar una valla a lo largo de su frontera con Serbia, ha visto cómo sus agentes antidisturbios atacaban a refugiados inocentes con porras, cañones de agua y gas lacrimógeno. En la ex República Yugoslava de Macedonia, la policía ha utilizado granadas de aturdimiento para impedir que los refugiados intentasen cruzar el país desde Grecia. En la República Checa, se ha etiquetado a los refugiados como si fueran ganado. En toda Europa Meridional, delincuentes y traficantes operan con impunidad, atacando y explotando a los más vulnerables.

Si bien una gran parte de Europa tiene una larga tradición de ofrecer refugio a las personas necesitadas, son demasiados los Estados que no están franqueando el paso a la gente que necesita protección. El resultado es atroz. A principios de mes, llegaban a las costas turcas los cuerpos sin vida de dos hermanos sirios de tan solo 3 y 5 años de edad. Estos niños no son más que dos de los miles de sirios que han pagado con su vida por huir de la brutalidad de un Gobierno que ellos no eligieron y de una guerra que ellos no comenzaron. La noticia de su muerte llegó apenas unos días después de que se encontraran los cadáveres de 71 refugiados en un camión abandonado en una autopista austríaca.

La frecuencia cada vez mayor con la que están muriendo refugiados sirios en el suelo y las costas europeos exige una respuesta integral del Consejo de Seguridad. La crisis de Siria ya no es un problema sirio, sino un problema mundial que requiere una solución mundial, en primer lugar y de manera destacada, por parte de los miembros del Consejo. Para frenar el éxodo de sirios de su país, es crucial que el Consejo trabaje con carácter de urgencia a fin de:

- Elaborar un plan para recibir a los refugiados, tramitar su caso y reasentarlos por razones humanitarias de forma justa;
- Elaborar planes regionales para crear rutas legales hacia Europa y otras zonas a fin de restar poder a los traficantes y evitar muertes en el viaje;

Recaudar fondos para prestar mayor apoyo estructural a los países vecinos a fin de que puedan atender mejor a los refugiados; y, sobre todo,

- Eliminar la causa profunda de la crisis de los refugiados proporcionando protección dentro del país a los civiles sirios mediante la imposición de una zona de prohibición de vuelos con miras a crear las condiciones necesarias para que puedan regresar sin peligro.

La imposición de una zona de prohibición de vuelos pondrá fin a la principal causa de muerte de civiles en Siria y eliminará el principal factor que empuja a los refugiados a abandonar su país en dirección a Europa y otros lugares. Privará a los extremistas de una importante herramienta de reclutamiento al dejar patente que la comunidad internacional está dispuesta a proteger a todos los civiles sirios y está tomando medidas concretas para salvarles la vida. También aumentará las probabilidades de conseguir una solución política en Siria, al trastocar el

planteamiento que el Gobierno sirio tiene del campo de batalla cuando sus fuerzas se vean obligadas a prescindir de su arma más mortífera.

La principal ambición de la Coalición Nacional Siria sigue siendo llegar a una solución política del conflicto. Seguimos trabajando con el Enviado Especial del Secretario General para Siria a fin de aplicar el Comunicado de Ginebra. Sin embargo, estamos muy preocupados por las medidas adoptadas recientemente por el Gobierno ruso, que ha incrementado su apoyo militar a la dictadura de Assad, al parecer, proporcionando fuerzas de infantería de marina, tanques de combate, artillería y equipo de otro tipo que sin duda se utilizará para alimentar la máquina de matar de Assad. Esta intervención injustificada de un miembro con derecho a veto del Consejo de Seguridad reduce las probabilidades de resolver el conflicto pacíficamente y contradice por completo la voluntad del pueblo sirio. Necesitamos más que nunca medidas internacionales que protejan a los civiles, no intromisiones irresponsables que aumenten la matanza. Puesto que la crisis de los refugiados y la amenaza del extremismo se siguen intensificando y suponen un riesgo para la seguridad mundial, incumbe al Consejo adoptar medidas prácticas y aplicables para poner fin a este conflicto. Si el Consejo es incapaz de hacer frente a la amenaza más grave para la seguridad que afecta al mundo actualmente, incumbirá a los Estados Miembros actuar para hacer respetar el derecho internacional y proteger a nuestro pueblo.

(Firmado) Najib **Ghadbian**  
Representante Especial ante las Naciones Unidas

---